

DECLARACIÓN CONJUNTA V FORO ECONÓMICO FRANCIA-ESPAÑA

Con ocasión del V Foro Económico Francia - España celebrado en París el 23 de marzo de 2026, los presidentes de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y del Mouvement des Entreprises de France (MEDEF) reafirman su compromiso de fortalecer la cooperación económica franco-española en beneficio de la competitividad y el crecimiento en Europa.

En un contexto internacional marcado por la inestabilidad geopolítica, las tensiones en las cadenas de suministro y una creciente competencia global, España y Francia, cuarta y segunda economías de la UE, deben consolidar su resiliencia económica y liderazgo industrial para seguir compitiendo en los mercados globales. Para ello, es fundamental que la UE y sus Estados miembros conviertan rápidamente sus grandes ambiciones en propuestas concretas que reactiven las inversiones e impulsen la innovación en todo el continente europeo. Por ello, CEOE y MEDEF respaldamos el compromiso de los líderes europeos con la agenda “Una Europa, Un Mercado” para completar el Mercado Único para 2028.

Así, MEDEF y CEOE subrayan que:

- El esfuerzo en la profundización y la eliminación de barreras en el Mercado Único debe acompañarse de un refuerzo de las medidas (a nivel europeo, nacional, regional y local) para reducir las cargas administrativas y facilitar las inversiones, particularmente en sectores industriales, energéticos y de infraestructuras estratégicas, con el fin de acelerar proyectos de inversión, con especial atención a las pequeñas y medianas empresas (PYME). La Ley para la Aceleración Industrial muestra el camino a seguir para autorizar con mucha mayor rapidez los proyectos de industria, tecnología y conectividad, y así facilitar la inversión. Creemos, además, que el 28.º régimen europeo ofrecería a las empresas europeas (especialmente a las startups) un marco jurídico único y armonizado a escala de la UE, reduciendo los obstáculos administrativos y reglamentarios entre países, lo que facilitaría su creación, financiación y expansión y permitiría así que la innovación se difundiera más rápida y eficazmente por todo el mercado europeo.
- Asimismo, es imprescindible reforzar la inversión en sectores innovadores y tecnologías críticas. Para ello, el entorno normativo debe ser más favorable a la innovación y debe fomentarse una mayor cooperación entre universidades, centros tecnológicos y empresas entre nuestros respectivos países y con los

demás Estados Miembros. Por consiguiente, el próximo Marco Financiero Plurianual (MFP) 2028-2034 debe ser ambicioso y sus recursos deben priorizar proyectos con efecto tractor. Así, apoyamos la creación del Fondo Europeo de Competitividad, el refuerzo de Horizonte Europa y abogamos por una articulación coherente entre ambos, siendo una prioridad la cobertura completa del ciclo de innovación, desde la investigación fundamental hasta la puesta en el mercado. Es esencial que la industria desempeñe un papel central en su gobernanza y en la definición de prioridades, el diseño de los programas y el seguimiento de su implementación, con el fin de garantizar que las inversiones respondan a las necesidades reales del sector productivo y no a una distribución uniforme de los fondos. Apoyamos también el refuerzo de la inclusión del sector privado en el diseño y la implementación de la política de cohesión, instrumento clave para impulsar la competitividad de nuestros territorios. En cambio, un impuesto sobre las empresas (CORE) sería contrario a la prioridad dada a la competitividad.

- Si bien la inversión pública puede desempeñar un papel importante en este proceso, la inversión privada debe seguir siendo el pilar fundamental de una economía europea fuerte, innovadora y diversificada. Por ello, respaldamos las iniciativas dirigidas a promover la Unión del Ahorro y la Inversión, como herramienta clave y prioridad máxima para desbloquear el potencial inversor de la UE. Por ello, saludamos la creación de los Laboratorios de Competitividad y de las iniciativas que nuestros gobiernos promueven en el seno del grupo E6 para salvaguardar la fortaleza económica de la Unión Europea.
- Es urgente disponer de una energía descarbonizada, competitiva y segura como condición indispensable para la resiliencia europea y la competitividad de su industria. Esto requiere un mercado europeo de la electricidad eficiente y competitivo, que preserve el mecanismo de fijación de precios basado en el coste marginal, al tiempo que se continúa desarrollando las señales a largo plazo; un desarrollo coordinado del sistema energético europeo, que articule el refuerzo de las interconexiones transfronterizas, las inversiones masivas necesarias en las redes nacionales y el desarrollo de la flexibilidad, contribuyendo a mejorar la seguridad del suministro, la eficiencia del sistema y la competitividad de nuestras economías, permitiendo un reparto equitativo de los costes y los beneficios; y, finalmente, el mantenimiento y la ampliación de los instrumentos de competitividad considerando el conjunto de los componentes de la factura energética y permitiendo proteger a las empresas expuestas a la competencia internacional de los riesgos de fuga de carbono y de competencia desleal.

- Es esencial invertir en resiliencia y soberanía. La UE debe avanzar hacia una industria de seguridad y defensa integrada, fomentando la industrialización de tecnologías críticas y reduciendo dependencias del exterior. A la vez, es indispensable proteger las infraestructuras y las cadenas de suministro críticas, así como garantizar la disponibilidad de sus infraestructuras para asegurar la movilidad militar a lo largo de los corredores transeuropeos y los ejes estratégicos.
- Finalmente, la diversificación geográfica de las actividades comerciales española y francesa es clave para su competitividad y la resiliencia de sus respectivas economías. En consecuencia, respaldamos la aplicación provisional del Acuerdo Comercial Interino entre la UE y Mercosur, así como la firma y ratificación de los acuerdos comerciales con México, India e Indonesia. Aprovechando la fuerte presencia de las empresas españolas y francesas en los países de la ribera sur del Mediterráneo, África subsahariana, América Latina y el Caribe, proponemos reforzar la cooperación entre ambas con el objeto de desarrollar proyectos estratégicos de interés común, con cofinanciación nacional de ambos países y con el apoyo de la iniciativa Global Gateway.

Una mayor competitividad de las empresas españolas y francesas resulta fundamental para lograr los objetivos de transición energética y transformación tecnológica, así como para reforzar la resiliencia de nuestras respectivas economías en el contexto europeo e internacional. Con este fin, CEOE y MEDEF se comprometen a favorecer un diálogo permanente entre todos los actores económicos españoles y franceses, y a seguir su colaboración con BusinessEurope y sus socios europeos para conseguir estos objetivos.

Patrick Martin

Presidente de MEDEF

Antonio Garamendi

Presidente de la CEOE